



Principios para abordar la reducción del riesgo de desastres (RRD) relacionados con el agua en el marco de la pandemia del COVID-19

Los líderes, los responsables de la toma de decisiones y los ciudadanos deben ser conscientes de que los desastres relacionados con el agua¹ siguen siendo inminentes en los países y ciudades que se encuentran bajo los efectos de la pandemia del COVID-19. Las estrategias y medidas para la reducción del riesgo de desastres (RRD) diseñadas especialmente para la situación actual bajo esta pandemia protegerán las zonas afectadas por los desastres para que no se conviertan en epicentros y nuevos focos de la pandemia, y ayudarán a una rápida recuperación de los desastres. Los siguientes Principios ofrecen consejos prácticos a los líderes políticos que manejan las respuestas de RRD y hacia el COVID-19, y para que de esta forma todos los interesados formulen estrategias y medidas. Estas iniciativas pueden abordar los desastres relacionados con el agua que puedan ocurrir en cualquier momento, incluso durante la pandemia. Si bien los Principios se refieren a los desastres relacionados con el agua, también se pueden aplicar a otros tipos de desastres.

Bajo el contexto actual del COVID-19, se ha puesto atención inmediata a la mitigación de las infecciones por el COVID-19 y al tratamiento de los enfermos. Sin embargo, las amenazas de desastres relacionados al agua siguen siendo tan inminentes ahora como antes del COVID-19. La competencia y las complicaciones entre las respuestas de emergencia que utilizan la RRD y las respuestas de atención sanitaria del COVID-19 podrían amplificar los impactos negativos en algunos países y ciudades.

Es necesario aplicar estrategias de reducción de riesgos y medidas preventivas que tengan en cuenta la pandemia actual para evitar que las zonas afectadas por desastres relacionados con el agua se conviertan también en nuevos epicentros o focos de la pandemia. Los siguientes Principios ofrecen consejos prácticos a líderes políticos que manejan las respuestas de RRD y hacia el COVID-19, así como a todas las partes interesadas, sobre cómo prepararse y actuar para evitar impactos mayores debidos a desastres simultáneos. Si bien estos Principios están destinados a hacer frente a los desastres relacionados con el agua, se pueden adaptar a otros tipos de desastres.

Principio 1: Aumentar la conciencia de los líderes sobre la reducción de los riesgos de desastres (RRD) en la pandemia

Principio 2: Integrar la gestión de riesgos de desastres y pandemias

Principio 3: Proporcionar agua potable, saneamiento e higiene de manera sostenible antes, durante y después de los desastres

¹ En este documento se entiende por desastres relacionados con el agua todo tipo de desastre cuyo impacto ocurre a través del agua. Estos incluyen lluvias intensas, tormentas, inundaciones, sequías, desprendimientos de tierra, flujos de escombros, maremotos, mareas altas, licuación, inundaciones provocadas por la crecida de los lagos glaciares (GLOF, por sus siglas en inglés) y accidentes por contaminación del agua. Los desastres relacionados con el agua representan más del 95 % de todos los desastres en términos de número de personas afectadas. Más del 90 % de los últimos 1000 desastres de gran impacto están relacionados con el agua.

Principio 4: Proteger a los participantes en la gestión del riesgo de desastres de la amenaza del COVID-19

Principio 5: Proteger los recursos médicos que estén escasos de los impactos de los desastres

Principio 6: Proteger a los refugiados por desastres de la amenaza del COVID-19

Principio 7: Proteger a los pacientes del COVID-19 de la amenaza de desastres

Principio 8: Elaborar una guía especializada de desalojo para ciudades y áreas bajo cierre debido al COVID-19

Principio 9: Financiar efectivamente las medidas de RRD en el marco del COVID-19 para evitar una catástrofe económica

Principio 10: Fortalecer la solidaridad mundial y la cooperación internacional para hacer frente a estos retos simultáneos con el fin de volver a construir un mundo mejor

Dado que, la respuesta a los desastres y la recuperación a una inundación o sequía se complican con la mitigación del COVID-19, y viceversa.

PRINCIPIO 1: AUMENTAR LA CONCIENCIA DE LOS LÍDERES SOBRE LA REDUCCIÓN DE LOS RIESGOS DE DESASTRES (RRD) EN LA PANDEMIA

- Debemos tener en cuenta que los desastres relacionados con el agua son inminentes en países y ciudades mientras esté presente la pandemia del COVID-19. Aunque las situaciones en las zonas afectadas por desastres y pandemias pueden ser complicadas y poco claras, la toma de decisiones y las acciones graduales apoyaran en este proceso. Si bien estas tareas pueden parecer demasiado extensas y complejas, no debemos rendirnos. Tomar decisiones utilizando el marco de RRD teniendo en cuenta la situación de la pandemia en mente, y viceversa, ayudará a evitar confusiones posteriores.
- Asegúrese de integrar las estrategias y medidas de gestión de riesgos de desastres y pandemias. Reúna equipos conjuntos de expertos en RRD y COVID-19 para proporcionar asesoramiento que esté basado en un diálogo continuo y su asesoramiento integrado. Tome decisiones críticas consultándolas.
- Si se produce un desastre relacionado con el agua, se deben preservar o recuperar lo antes posible servicios básicos como la electricidad, la transportación, el agua y la higiene para evitar la propagación de enfermedades y los efectos acumulativos de los desastres que se producen simultáneamente, incluyendo la protección del personal médico y de RRD esencial. Para ello, pida a los gestores de RRD que tomen medidas futuras, como la planificación de la protección de emergencia de la infraestructura crítica y la organización del suministro de contingencia de material/equipo de recuperación. Pida a los gestores de RRD que establezcan un sistema para movilizar rápidamente al personal y el equipo de RRD en caso de emergencia, ya que puede que no estén fácilmente disponibles ya que los oficiales trabajan por turnos y las obras públicas pueden estar suspendidas en el marco del COVID-19.
- Solicite hacer efectivo inmediatamente, a los gestores de RRD que elaboren planes de gestión de riesgo de desastres ante una situación de pandemia y que se preparen para su eventualidad. Se debe dar

prioridad a la protección de los hospitales, centros médicos y su personal. Desde las perspectivas de RRD y la prevención del COVID-19, el plan de RRD en el marco de COVID-19 debe abordar las necesidades específicas de hombres, mujeres, jóvenes, niños, niñas, ancianos, personas discapacitadas, emigrantes, poblaciones desplazadas como refugiados y personas desplazadas internamente, apátridas, trabajadores temporeros, habitantes de tugurios o barriadas, personas sin hogar y personas más vulnerables al COVID-19, como las que padecen enfermedades crónicas. Recopile datos desglosados sobre las personas afectadas por el COVID-19 y los desastres según su género, edad, raza, con o sin enfermedades crónicas, grupos específicos como se ha mencionado anteriormente, a fin de poder establecer planes integrados eficaces para combatir tanto el COVID-19 como los desastres.

- Asegúrese de que las autoridades de defensa civil y los servicios médicos de emergencia tengan planes operativos de contingencia para hacer frente simultáneamente a un desastre y al COVID-19, a fin de balancear rápidamente responsabilidades que compiten entre sí, dado que ya han estado respondiendo al COVID-19.
- Conceda la máxima prioridad de la asignación de recursos humanos y financieros al abastecimiento de agua y al saneamiento sostenibles durante y después de los desastres, ya que la higiene, en particular el lavado de manos es un aspecto fundamental para detener la propagación del COVID-19.
- Incluya elementos de estos Principios presentes en este documento en los planes de RRD nacionales y comunitarios. Pida a todas las partes interesadas en la RRD, incluyendo el sector privado, que incluyan elementos de los Principios en sus planes de continuidad del negocio (PCN).

Dado que los actores en la mitigación de RRD y COVID-19 necesitan coordinarse para una respuesta efectiva y eficiente.

PRINCIPIO 2: INTEGRAR LA GESTIÓN DE RIESGOS DE DESASTRES Y PANDEMIAS

- Incluya por completo al sector de la salud en el sistema integrado de gestión de riesgos. Utilice los enfoques básicos del Marco de Sendai y otras directrices internacionales para la RRD a fin de fortalecer la gobernanza de RRD en el marco del COVID-19, tales como: estrategias basadas en el riesgo; gestión integral de emergencias; estrategias para todo tipo de riesgos; un enfoque inclusivo que este centrado en las personas y en la comunidad; colaboración multisectorial y multidisciplinaria; enfoque de salud a nivel sectorial y consideraciones éticas. Es necesario revisar y ajustar los protocolos de colaboración y acción en materia de la RRD para fortalecer la capacidad de resiliencia a los peligros ambientales de todo tipo, incluyendo los biológicos.
- Comparta rápidamente y estudie los casos recientes de fuertes lluvias, inundaciones, huracanes y tornados que han ocurrido bajo el COVID-19. Muchas de estas lecciones quedan reflejadas en estos Principios.
- Cree directrices específicas para cada situación y seminarios web sobre enfoques de la RRD en situaciones del COVID-19 que reflejen sus entornos específicos, sociales, culturales, geográficos y económicos. Considere la posibilidad de realizar simulacros de gestión de desastres relacionados con el agua por parte de los gestores de la RRD y las partes interesadas en el marco de la situación del COVID-19.
- Proporcione mapas de peligro y consejos sobre la RRD a los hospitales y centros de salud antes de que

ocurran los desastres. Cree mapas que solapen las zonas e instalaciones afectadas por desastres/COVID-19. Los riesgos tanto de infección como de desastres pueden reducirse evitando las visitas a las zonas de riesgos. Los mapas de riesgos también deberían incluir la vulnerabilidad de la disponibilidad de agua a nivel del hogar, debida al doble impacto de los desastres y pandemias.

- Desarrolle mensajes de comunicación de alerta temprana, concisos y claros relacionados al desalojo y otros elementos de respuesta ante el desastre natural en el contexto de las restricciones y directrices de la pandemia.ⁱ
- Realice campañas conjuntas entre la RRD y el COVID-19 sobre la percepción de riesgo. Sensibilice sobre el valor de aumentar la resiliencia ante los factores que impulsan el riesgo, incluyendo las pandemias de salud, para de esta forma estar mejor preparados mediante la aplicación de medidas de prevención y el avance de los conocimientos sobre el aumento de resiliencia a los desastres. Lleve a cabo la evaluación de riesgos y de comunicación de los desastres que se producen conjuntamente en zonas de alto riesgo.
- Asegúrese de que los equipos de gestión de desastres actúen con transparencia en cuanto a las consecuencias del desastre y a las respuestas a éste, así como a los esfuerzos realizados para atender temas relacionados al COVID-19. El público y los afectados por los desastres deben poder obtener información válida y actualizada. El equipo de gestión de desastres debe servir de facilitador para aprovechar la colaboración social mediante la correspondencia de las necesidades (basados en datos) y el suministro de asistencia (provenientes del público), en particular para recaudar fondos que permitan combatir el desastre. Cree una plataforma de colaboración en la que la asistencia se pueda adaptar rápidamente a las necesidades.
- Active grupos juveniles existentes para utilicen el marco RRD y hagan un reclamo de solidaridad y colaboración para contener la propagación del COVID-19, ya que el comportamiento de los jóvenes es un elemento decisivo para controlar la enfermedad. Colabore con grupos de jóvenes en las actividades de gestión de desastres, socorro y recuperación en el marco de la pandemia COVID-19, haciendo uso de su capacidad especial, por ejemplo, en materia de tecnología de la información y las comunicaciones, innovación y movilización de sus homólogos locales.

El agua, el saneamiento y la higiene son elementos críticos en la prevención del COVID-19 y la rápida recuperación de los desastres.

PRINCIPIO 3: PROPORCIONAR AGUA POTABLE, SANEAMIENTO E HIGIENE DE MANERA SOSTENIBLE ANTES, DURANTE Y DESPUÉS DE LOS DESASTRES

- Tenga en cuenta que los peligros ambientales a menudo provocan alteraciones en la disponibilidad de agua que podrían afectar los esfuerzos de mitigación contra del COVID-19. En las regiones con gran escasez de agua, los desastres pueden afectar la práctica del lavado de manos, la gestión de desechos y otras prácticas destinadas a prevenir la transmisión del virus de persona a persona. Debe prestarse especial atención a los riesgos causados por las sequías, ya que la escasez de agua puede obstaculizar los esfuerzos por contener las crisis sanitarias.
- Proteja la infraestructura de agua de la contaminación, en particular en sus fuentes de origen. Considere

la posibilidad de utilizar fuentes alternativas no contaminadas, como la recolección de agua y la reutilización de las aguas residuales, para prevenir los peligros colaterales de los desastres y las pandemias.

- Los planes de RRD de los proveedores de servicios de agua deben incluir los efectos no solo de los peligros ambientales, sino también de las pandemias. Las pandemias tienen un impacto sobre el personal que provee el servicio de agua y, por lo tanto, en la calidad de la prestación de este servicios. Debe fomentarse la higiene en todas las etapas del proceso de distribución de agua a través de diferentes canales como los centros médicos, los puntos de acceso al agua/saneamiento y el personal de emergencia.
- Promueva la investigación y las acciones basados en encuestas para detectar rastros de COVID-19 en las aguas residuales de las comunidades infectadas por el virus, a fin de prevenir los riesgos, al momento de un desastre. Deberían explorarse nuevos enfoques, como la epidemiología basada en el manejo de las aguas residuales. Estos enfoques podrían traer nuevas formas efectivas y rápidas de predecir la propagación potencial del COVID-19 desde el agua y el sistema de alcantarillado.

Solicite a los proveedores de agua que fortalezcan el rol de las herramientas digitales y los sistemas de automatización/supervisión a distancia en sus planes de continuidad de negocio. Todos los equipos operativos de agua y aguas residuales, centros de control y personal de laboratorio, excepto los esenciales, deberían trabajar a distancia si les es factible ante el COVID-19. A los trabajadores de campo se les deben asignar diferentes jornadas de trabajo que tengan en cuenta los ciclos de cuarentena, y deben tener acceso al equipo de protección personal (EPP) para el COVID-19.

Se necesitan infraestructura y capital humanos crucial durante la respuesta y la recuperación a las inundaciones y las sequías en el marco de una pandemia en curso.

PRINCIPIO 4: PROTEGER A LOS PARTICIPANTES EN LA GESTIÓN DE DESASTRES DE LA AMENAZA DEL COVID-19

- Forme y capacite participantes en la RRD con relación al COVID-19. Proporcione a los funcionarios y voluntarios de gestión de desastres una orientación accesible, concisa y clara sobre cómo evitar el contagio. Utilice, por ejemplo, folletos de asesoramiento, organice un seminario web, etc. Incluya instrucciones de distanciamiento social en las actividades de RRD, en los manuales y en la lista de comprobación diaria.
- Asegúrese de que los sectores interesados en la RRD, incluyendo los voluntarios, estén equipados con las protecciones estándar contra el COVID-19, como las máscaras, cuando participen en actividades de preparación/prevenición/recuperación de desastres. Si es posible, reserve dichos equipos de protección personal (EPP) contra el COVID-19 para utilizarlos en casos altamente infecciosos. Resultará efectivo el almacenamiento de EPP para el personal de RRD en el período entre las oleadas de la pandemia (cuando la pandemia parece remitir) cuando haya un suministro excedente de EPP para necesidades no médicas.
- Exija que el personal de gestión de desastres se someta a controles de auto revisión médica diaria para prevenir posibles infecciones por medio del contacto con conocidos y personas desalojadas.
- Busque un equilibrio entre la necesidad de una recuperación rápida /prevención de los desastres para así evitar la transmisión de enfermedades entre las zonas más afectadas por el COVID-19 y las menos

afectadas mediante el desplazamiento de sectores interesados en la RRD, incluyendo los voluntarios.

- Asegúrese de que se revise y se mantenga la calidad de la vigilancia y la alerta sobre desastres, ya que puede verse afectada debido a que los funcionarios encargados de la misma estén en cuarentena

PRINCIPIO 5: PROTEGER LOS RECURSOS MÉDICOS QUE ESTEN ESCASOS DE LOS IMPACTOS DE LOS DESASTRES

- Evite designar hospitales y centros médicos como lugares a ser desalojados. Elimine esos edificios y centros de lugares de evacuación a ser desalojados designados en los mapas de riesgo y los planes de RRD.
- Dé prioridad a la protección del personal, las instalaciones y el equipo médico contra el impacto de los desastres tomando estas medidas:
 - Traslade equipo esencial de generación de energía a zonas seguras frente a desastres relacionados con el agua (inundaciones, etc.) y facilite equipo de suministro de energía auxiliar a hospitales, dispensarios y centros médicos.
 - Transporte anticipadamente al personal de gestión de desastres a hospitales, dispensarios y centros médicos para garantizar la comunicación de un asesoramiento adecuado sobre la RRD.
 - Traslade equipo y material médico esencial a los pisos superiores en una fase inicial.
 - Cree planes de evacuación para los pacientes y personal médico, teniendo en cuenta las posibles zonas de contagio.
 - Priorice el suministro de agua, saneamiento e higiene a los hospitales, dispensarios y centros médicos si el suministro de agua y los servicios de saneamiento se ven interrumpidos debido a los desastres.
 - Identifique lugares seguros para las instalaciones médicas necesarias para dar respuesta a las pandemias cuando estén llenas a capacidad, a fin de evitar la construcción de hospitales adicionales a corto plazo para atender el COVID-19 en zonas propensas a los desastres, como los llanos en riesgo a inundaciones.
 - Forme al personal médico responsable de la gestión de emergencias con conocimientos básicos de RRD antes de que un desastre sea inminente.

La combinación de los riesgos derivados de los peligros ambientales y del COVID-19 puede llevar a una mayor pérdida de vidas.

PRINCIPIO 6: PROTEGER A LOS EVACUADOS POR DESASTRE DE LA AMENAZA DEL COVID-19

- Cree o revise inmediatamente planes de desalojo que incluyan refugios adaptados para garantizar el distanciamiento social, promoción de la higiene, y buenos procedimientos de alojamiento en los refugios. Garantice una ventilación adecuada de los edificios/instalaciones de desalojo para evitar la infección de grupos. Identifique edificios y espacios adicionales para refugios que puedan ser necesarios para satisfacer necesidades específicas de protección de los desalojados por el COVID-19, como el distanciamiento social y los espacios separados para los pacientes en cuarentena autoimpuesta. Lo ideal sería que se establecieran refugios específicos para los pacientes del COVID-19 con centros médicos y edificios/instalaciones/áreas de desalojo separadas para los pacientes en cuarentena autoimpuesta.
- Promover el desalojo vertical como método prioritario de desalojo, siempre y cuando sea posible. Esto

significa, si es posible el desalojar a un piso superior o aun un edificio alto del vecindario. Esto es necesario para evitar accidentes, para gestionar las catástrofes si se encuentran con ellas durante el desalojo y para que los refugios estén menos llenos, reduciendo así el riesgo de contagio por el virus en los refugios. En las zonas en que no es posible el desalojo vertical, como en los llanos, hable con la comunidad local sobre la posibilidad de un desalojo anticipado a edificios más altos, refugios y espacios de mayor altura para evitar la congestión de los desalojados.

- Identifique y planifique el desalojo anticipado y la atención a los más vulnerables, con un enfoque de inclusión social, que contemple el efecto de los peligros concurrentes sobre; los ancianos, los discapacitados, las mujeres embarazadas y los pacientes con enfermedades crónicas
- Proporcione suficiente agua limpia, jabón, artículos higiénicos y toallas sanitarios para las personas desalojadas
- Realice controles médicos básicos, como tomar la temperatura de los desalojados.
- Evite cualquier discriminación relacionada con el COVID-19 hacia y entre los desalojados. Siga informando y distribuyendo información precisa sobre el estado y los impactos de los desastres y del COVID-19 de manera transparente, ya que, en situaciones de pánico, la información errónea y las noticias falsas tienden a difundirse de forma rápida y extensa.
- Aconseje a los ciudadanos que incluyan máscaras, toallas, jabones, y termómetros en los kits de desalojo antes de los desastres.
- Solicite donaciones de dinero en lugar de materiales de primera necesidad ya que se pueden haber contaminados durante la pandemia. Fomente la transferencia electrónica de dinero en todos los aspectos de pago para transacciones relacionadas a la RRD con el objeto de reducir el riesgo de infección por COVID-19 a través del dinero en efectivo.

PRINCIPIO 7: PROTEGER A LOS PACIENTES DEL COVID-19 DE LA AMENAZA DE DESASTRES

- Asegúrese de que las medidas de RRD y COVID-19 se integren como máxima prioridad: evite riesgos que pongan directamente en peligro la vida humana.
- Entienda y tome medidas concertadas para la mitigación del COVID-19 basadas en los Principios de control médico de las enfermedades infecciosas. Estos Principios médicos incluyen: 1) Eliminar la fuente de infección; 2) Cortar la ruta de transmisión; 3) Proteger a los grupos vulnerables.
- Cree planes de protección para los pacientes enfermos con el COVID-19 en instalaciones de cuarentena autoimpuesta o designadas que incluyan: medios de comunicación y mensajería; planes de desalojo para instalaciones de cuarentena a prueba de desastres y apoyo médico después del desalojo

PRINCIPIO 8: ELABORAR UNA GUÍA ESPECIALIZADA DE DESALOJO PARA LAS CIUDADES Y ÁREAS BAJO CIERRE POR EL COVID-19

- Avise con antelación, especialmente a las áreas en cuarentena o en cierre, para asegurar un desalojo efectivo y seguro contra los desastres previniendo así acciones que causen pánico.
- Cree planes de desalojo de emergencia para situaciones de cierre o zonas de confinamiento para evitar el pánico y una mayor propagación de la infección. Es necesario considerar planes de respuesta a los desastres basados en fases que incluya la posible retirada de restricciones específicas en zonas concretas.

- Asegure la coordinación con las autoridades locales para designar zonas seguras y rutas de desalojo en caso de desastres durante el confinamiento.

La gestión adecuada de los desastres bajo el COVID-19 ahorrará billones de dólares a nivel mundial.

PRINCIPIO 9: FINANCIAR EFICIENTEMENTE LAS MEDIDAS DE RRD EN EL MARCO DE LA COVID-19 PARA EVITAR UNA CATÁSTROFE ECONÓMICA

- Haga un llamado al financiamiento y la solicitud de fondos para atender la pandemia y, al mismo tiempo, disponga de un presupuesto y fondos para imprevistos a fin de hacer frente a los riesgos relacionados con los desastres y con el clima, teniendo en cuenta que los peligros resultados de los mismo pueden provocar una catástrofe económica irreparable. Disponga de acuerdos de financiación de contingencia con bancos o compañías de seguros para que puedan acceder rápidamente a los fondos para responder a los desastres.
- Asegure una financiación y un desembolso flexibles que permitan a los actores que emplean la RRD responder a los múltiples riesgos que emergente rápidamente ante el COVID-19.
- Actualice las capacidades de gestión de los riesgos de desastre para crear un plan mundial digital, basado en datos sobre precios, proveedores, plazos de entrega y especificaciones para la adquisición de bienes y servicios esenciales para hacer frente a los desastres y a la pandemia. Contemple planes que hagan frente a los desafíos como, por ejemplo, de falta de capacidad de fabricación, las largas y congestionadas cadenas de suministro y los compradores que compiten entre sí.
- Fomente el mecanismo de pago digital en las transacciones de RRD mediante el pago de moneda digital por teléfono y monedas digitales como la que distribuye actualmente la Cruz Roja a las víctimas de desastres en África oriental para evitar la propagación del COVID-19 debida al contagio por contacto.

La solidaridad mundial, más que el aislamiento, es esencial para ganar la batalla contra los desastres, el COVID-19 y los desastres que se producen de los mismo.

PRINCIPIO 10: FORTALECER LA SOLIDARIDAD MUNDIAL Y LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA HACER FRENTE A ESTOS RETOS SIMULTÁNEOS CON EL FIN DE VOLVER A CONSTRUIR UN MUNDO MEJOR

- Cuando ocurra un desastre de grandes dimensiones comparta, de forma periódica, transparente y responsable, información precisa y oportuna sobre el desastre y sus consecuencias ante la comunidad internacional, a fin de proporcionar confianza mundial a la gobernanza y la economía del país afectado.
- Solicite a los organismos meteorológicos/climáticos, mediante la participación de la Organización Meteorológica Mundial y la UNDRR, de todo el mundo que se coordinen activamente con los equipos de tareas del COVID-19 y les proporcionen predicciones de riesgos que se puedan identificar relacionados con el clima y la meteorología para alertarles de posibles desastres relacionados con el agua en determinadas zonas.
- De ser necesario, prepárese para facilitar la RRD internacional que incluyan equipo y personal de asistencia humanitaria. Durante las situaciones de restricción y cierres de entrada, es posible que el personal y el equipo internacional de RRD y de ayuda humanitaria necesiten protocolos establecidos para

entrar en los países y zonas afectados. Los países deben considerar de antemano y planificar arreglos de facilitación como la expedición de visados, el despacho de cuarentena y el despacho de aduanas, así como protocolos de apoyo seguro durante la pandemia. Los equipos enviados deben estar equipados con kits de protección. Antes de entrar en las zonas afectadas por el COVID-19, deben facilitarse instrucciones médicas a esos equipos de asistencia internacional. Utilice las "Directrices para la facilitación y reglamentación nacionales de socorro en casos de desastre y asistencia para la recuperación inicial" (las "Directrices IDRL")

- Examine la posibilidad de establecer órganos regionales específicos de políticas y reglamentos sobre pandemias, siguiendo ejemplos de los de la RRD. Los países que pertenecen a La Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ASEAN por sus siglas en inglés: Association of Southeast Asian Nations), por ejemplo, han abordado esta situación transfronteriza y la colaboración regional/internacional para la RRD, estableciendo un centro regional. Ese mecanismo es importante cuando se examina la reapertura de las fronteras y la promoción del comercio de bienes esenciales y de personas de una forma resiliente en situaciones de constante cambio.
- Debe considerarse la posibilidad de establecer un protocolo y asistencia especial ante el COVID-19, en lugar de prohibir la entrada a refugiados y personas que emigran debido a desastres u otras emergencias.
- Identifique los riesgos desde muchas perspectivas y trabaje de forma colaborativa y transfronteriza, ya que los peligros no se limitan por fronteras ni líneas política. Explore soluciones en diversas áreas como: agua, saneamiento e higiene; energía; educación; salud y nutrición; sustento; protección infantil y social; refugio y vivienda; y espacios públicos al aire libre
- Amplíe el apoyo internacional a los países de bajos y medios ingresos que están luchando para hacer frente al brote, reconociendo que todos deben atender ante todo a la seguridad y el bienestar de los ciudadanos de su propio país. Una amenaza para uno de nosotros es una amenaza para todos. Tenga en cuenta que somos tan fuertes como los más débiles para hacer frente al COVID-19 y a los desastres.
- Adopte un enfoque coordinado para comprender y reducir el riesgo más allá de las fronteras y dentro de los gobiernos. El COVID-19 ha demostrado la necesidad de un enfoque gubernamental global que aproveche las capacidades de todos los ministerios pertinentes, incluyendo los organismos nacionales de gestión del riesgo de desastres.
- Comience a planificar la recuperación ya, de esta forma construimos un mundo mejor. Los gobiernos nacionales y locales deben tener en cuenta los peligros y riesgos biológicos en sus estrategias nacionales y locales de reducción de los riesgos de desastre (Objetivo (E) del Marco de Sendai). Los desafíos que plantea este desastre constituirán la base de nuevos planes y diseños para asegurar que los sistemas públicos y privados se adapten a peligros futuros.